



MONICA GONZALEZ

Aves marinas

de la península de Yucatán

Pescadoras, clavadistas y buceadoras

Las aves marinas constituyen un reino aparte en el grupo de las aves, ya que la mayoría de ellas sólo tocan tierra para reproducirse (en islas o a lo largo de la costa) y el resto del tiempo se encuentran mar adentro, en donde además de alimentarse, también duermen y descansan posadas sobre el agua o sobrevolando el océano con ayuda de las termales (corrientes de aire ascendentes).

Durante la reproducción, tienen elaborados rituales de apareamiento, acompañados de vocalizaciones y bailes. Sus estéticas siluetas adornadas con colores pardos, grises, cafés, negro y blanco, no tienen nada que envidiar a las multicolores aves terrestres.

Las aves marinas pertenecen a los órdenes Sphenisciformes (pingüinos), Procellariiformes (albatros, petreles, petreles de tormenta, paiños), Pelecaniformes (pelicanos, cormoranes, fragatas, patos bobos, anhingas y aves del trópico) y Charadriiformes (gaviotas, charranes, rayadores, frailecitos y mérgulos). Son predatoras tope (se encuentran en el nivel superior de las cadenas alimenticias), están presentes en todos los océanos, islas y costas del mundo, y suelen agruparse en grandes colonias reproductivas.

Para alimentarse utilizan varias técnicas, también llamadas técnicas de forrajeo. Las fragatas, por ejemplo, son aves grandes, pero ligeras: aunque miden más de 2 metros entre punta y punta de las alas extendidas, su peso máximo es de 1.8 kilos. Son pescadoras superficiales debido a que su plumaje no es impermeable, al contrario del resto de las aves marinas, así que si se zambulleran en el mar, se ahogarían. Sólo se alimentan de peces voladores que saltan fuera del agua o de calamares que nadan cerca de la superficie.

En cambio, los pelicanos son excelentes clavadistas que capturan peces en profundidades de 9 a 18 metros, al abrir el pico y expandir la bolsa que tienen en la mandíbula inferior. Una vez que el pez queda

La mayoría de las aves marinas sólo tocan tierra para reproducirse y el resto del tiempo se encuentran mar adentro, en donde además de alimentarse, también duermen y descansan posadas sobre el agua o sobrevolando el océano con ayuda de las corrientes termales. Son predatoras tope y bioindicadoras.

atrapado dentro de la bolsa, los pelicanos drenan el agua del pico, echan la cabeza hacia atrás, estiran el cuello, tragan a su presa y entonces la bolsa se contrae.

Otra técnica de alimentación o forrajeo es el buceo. Para impulsarse y bucear activamente las aves usan sus patas (como los cormoranes) o sus alas (como los pingüinos). Para buscar pequeños crustáceos y calamares, los cormoranes se sumergen de 30 a 80 metros, y los pingüinos, de 50 a 300 metros.

Amenazas para las aves

Según los ciclos de vida y estrategias reproductivas, los seres vivos se agrupan en dos grandes clasificaciones: las especies de "estrategia k" y las de "estrategia r". Las primeras son de desarrollo lento, madurez tardía, mayor tamaño y descendencia poco numerosa. En las segundas, los individuos son de desarrollo rápido, madurez temprana, menor tamaño y engendran muchos descendientes, como ocurre normalmente con la mayoría de las aves terrestres pequeñas. Las aves marinas suelen clasificarse en las especies de estrategia k y por lo

tanto, se distinguen de las aves terrestres por sus historias de vida (ver cuadro).

Las aves marinas se adaptan a condiciones ambientales constantes y predecibles, de modo que la variación en la calidad del ambiente causada, por ejemplo, por la contaminación, tiende a aumentar su mortalidad y a disminuir sus poblaciones. Por eso son usadas como especies bioindicadoras, o sea, indicadores vivos de la calidad del ambiente.

En el mundo hay 313 especies de aves marinas, de las que aproximadamente el 20% están amenazadas. Además de la contaminación, otras causas que afectan a estas aves son las actividades humanas en las colonias reproductivas, la introducción de especies exóticas, como gatos y ratas que se alimentan de los polluelos, la disminución de hábitat reproductivo a causa del asentamiento de campamentos pesqueros, los derrames petroleros o el uso de pesticidas que llegan al mar a través de los ríos, el calentamiento global, la disminución de peces a causa de la sobrepesca y las variaciones en la temperatura superficial del mar (fenómeno de El Niño y La Niña).

Cuadro. Características de historia de vida de las aves marinas y las aves terrestres.

Historia de vida	Aves marinas	Aves terrestres
Estrategia dominante	K	R
Edad de primera reproducción	2-9 años	1-2 años
Productividad	1-5 huevos	4-8 huevos
Cuidado de las crías	6-17 meses	>2 meses
Longevidad	15-60 años	5-15 años

AICA en la península de Yucatán

Alrededor de 3,715 especies de aves se distribuyen en el Neotrópico, región que abarca desde el sur de México hasta la Patagonia y la Tierra de Fuego en Argentina y Chile. La península de Yucatán es el territorio neotropical con mayor diversidad avifaunística; en él se han registrado 36 especies de aves marinas pertenecientes a tres órdenes: Procelariiformes (3%), Pelecaniformes (30%) y Charadriiformes (67%).

Debido a que las aves marinas se reproducen en islas y zonas costeras, la mayoría de estos sitios son actualmente Áreas de Importancia para la Conservación de las Aves en México (AICA). En la península de Yucatán existen 13 AICA, en las que el 11% de las aves marinas del mundo se encuentran de manera temporal o permanente. Estas áreas se ubican en zonas costeras y marinas de Campeche (Laguna de Términos, Islas de la Sonda de Campeche, Los Petenes, Los Humedales Costeros del Norte de la Península), Yucatán (Arrecife Alacranes, Ría Celestún, Ichka´Ansijo, Reserva Estatal de Dzilam, Ría Lagartos) y Quintana Roo (Isla Contoy, Isla Cozumel, Sian Ka´an, Yum Balam).

Ninguna especie ni población de aves marinas está completamente libre de las actividades humanas. En casos extremos las especies llegan a extinguirse, como el alca pingüino gigante, que desapareció en 1844 a causa de la cacería por sus plumas y carne, y por el consumo de sus huevos.

Las AICA son sitios de importancia subregional, regional o global para la conservación de las aves, que se eligen con criterios estandarizados. Cada área está categorizada de acuerdo con la abundancia, la distribución y el estatus de conservación de las especies que alberga. En las AICA de la península de Yucatán se presentan números significativos de especies que se han catalogado bajo algún estatus de conservación, además de que se mantienen poblaciones locales o se presentan congregaciones grandes de individuos.

Lamentablemente, de estas especies hay un gran número que se consideran amenazadas, en peligro o vulnerables, según instancias nacionales e internacionales. Dichos estatus de conservación se deben a que en los sitios de reproducción, anidación, alimentación y refugio de las aves, se realizan actividades humanas tanto legales (turismo, agricultura, pesca y ganadería) como ilegales

(cacería furtiva, tráfico de especies, destrucción de dunas, incendios, contaminación, deforestación, explotación inadecuada de recursos, introducción de especies exóticas), así como actividades de desarrollo urbano, industrial y construcción de caminos.

Así, el 6% de las aves marinas de la península está sujeto a protección especial de acuerdo con la Norma Oficial Mexicana (NOM- ECOL- 059), el 86% está catalogado bajo algún estatus de conservación de acuerdo al Plan de Conservación de Aves Acuáticas de Norte América y el 61% está incluido en el Acta para la Conservación de las Aves Migratorias Neotropicales.

Acciones básicas para proteger a las aves

Durante las últimas dos décadas, se ha tenido un gran progreso en el conocimiento de la ecología de las aves marinas: relaciones con el ambiente, competidores, predadores y presas. Los estudios demográficos para conocer el tamaño (número de individuos) y la estructura (edad y sexo) de las poblaciones de aves marinas e identificar los estados más vulnerables en el ciclo de vida de las especies, así como los posibles efectos de la mortalidad, natalidad, migración e inmigración de los individuos en la tendencia de sus poblaciones (aumento, disminución o estabilidad), aportan las bases necesarias para tomar decisiones de manejo y aplicar estrategias de conservación, tanto en la península de Yucatán como en otros sitios.

Por otra parte, hay acciones básicas que todos podemos realizar para proteger y conservar nuestras aves marinas y sus hábitats:

- ▶ Es de gran ayuda fomentar la cultura de reciclaje y evitar consumir productos



Al respecto, en muchos sitios de México, incluyendo a la Península de Yucatán, ha existido una cultura de consumo de huevo de aves marinas por parte de las comunidades pesqueras. Además, en muchos casos las pesquerías¹ y las aves marinas comparten las mismas áreas de pesca, compitiendo por recursos (sobre todo peces y calamares). En la península de Yucatán se localiza la colonia de bobo enmascarado (*Sula dactylatra*) más grande de América —en el Arrecife Alacranes—, la cual potencialmente podría estar compartiendo sus áreas de alimentación con algunas pesquerías de la región. Esta colonia está protegida al ubicarse en un sitio que es tanto Parque Nacional como AICA. Sin embargo, aunque los planes de manejo son esenciales para conservar la gran diversidad de especies de aves marinas que tenemos, nuestra cooperación y respeto es lo que les permitirá seguir formando parte de nuestro paisaje. 

Mónica González es investigadora visitante, ECOSUR Campeche (mgonzalez@ecosur.mx).

¹ Una pesquería es un conjunto de actividades humanas relacionadas con la extracción de recursos animales marinos.

MÓNICA GONZÁLEZ

embasados en plástico, que generalmente terminan en el mar. Las aves marinas suelen quedar enredadas en las bolsas de plástico y la basura que flota sobre el mar (cuerdas, trapos, rejillas plásticas de cerveza) y ahogarse.

► No dejar basura en las playas. Todas las aves marinas son “oportunistas” en algún grado. Esto significa que se alimentan de lo que pueden cuando tienen la ocasión. Por ejemplo, las gaviotas a veces consumen la basura que encuentran tirada en las playas, y esto pone en riesgo su vida.

► Visitar sitios naturales implica varias responsabilidades: no llevar mascotas, no dejar nuestra “huella” de visita (como basura o excretas), no tomar animales, plantas ni caracolas. Nuestras mascotas tienen enfermedades que se pueden contagiar a las aves marinas a través de sus orines o excretas, y es lo mismo con nuestros desechos. Extraer animales, plantas y caracolas de las áreas reproductivas modifica el ecosistema, el ambiente y el paisaje.

Debido a que la influencia del hombre en la naturaleza y el ambiente es innegable, ninguna especie ni población de aves

marinas está completamente libre de las actividades humanas. En casos extremos las especies llegan a extinguirse, como el alca pingüino gigante, *Alca impennis*, que desapareció en 1844 a causa de la cacería por sus plumas y carne, y por el consumo de sus huevos.



MÓNICA GONZÁLEZ